

El día que surja un político con suficiente clarividencia y carácter para emprender tal reforma, las masas lo seguirán con entusiasmo, porque suprimiendo los impuestos que castigan el trabajo y el capital, el ahorro y el consumo, obtendrá los siguientes resultados:

1. Bajando los costes de producción y los precios,, mejorará espectacularmente el nivel de vida de la población.

2. Esto dará lugar a una reactivación de la demanda y de la producción y, en consecuencia, se reducirá o desaparecerá el paro obrero.

3. Haciendo imposible la especulación en tierras, habrá oferta de los terrenos mejores y mejor situados, hoy retenidos sin explotar.

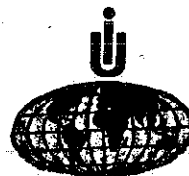
4. Bajando el coste de los terrenos, habrá un incremento de la construcción de viviendas, y quedará resuelto el problema de su escasez.

5. El auge en los distintos sectores económicos abrirá una nueva era de prosperidad y bienestar: la prevista por Henry George.

"El que, en medio de la confusión, puede ver claro, es como el que posee un reloj que marca bien la hora mientras van mal los de los demás. Sólo él sabe la hora correcta, pero ¿y qué? Todos se guían por los relojes malos, a pesar de que sólo aquél lleva la hora exacta.

Pero hay que tener paciencia. Cuando una declaración no errónea no es tenida en cuenta, no hay razón alguna para desesperar o pensar que las cosas van a quedar así. Hay que conformarse con la reflexión de que algún día la cuestión será sometida a examen; se sacará a la luz; se discutirá y se llegará a la conclusión correcta. Así, después de algún tiempo todos llegarán a ver aquello que una mente clara ya vió desde un principio."

A. Schopenhauer



CENTRE D'ESTUDIS D'ECONOMIA POLITICA NATUR

(GEORGISTES DE CATALUNYA)

Fora monopolis!
Fora impostos!
Fora pobresa!

Correspondència

Apartat 1028 - 08080 Barce

=====
Circular núm. 80

Febrero 19

TIEMPOS REVUELTOS

Como si estuviéramos atravesando una tormenta nefasta, dispuesta por un Destino implacable, se registran por todas partes crisis y desbarajustes sociales.

En nuestro país, comerciantes y pequeños industriales protestan al verse ahogados por abusivos impuestos. Suspensiones de pagos y cierre de grandes empresas van aumentando naturalmente, crece el paro forzoso.

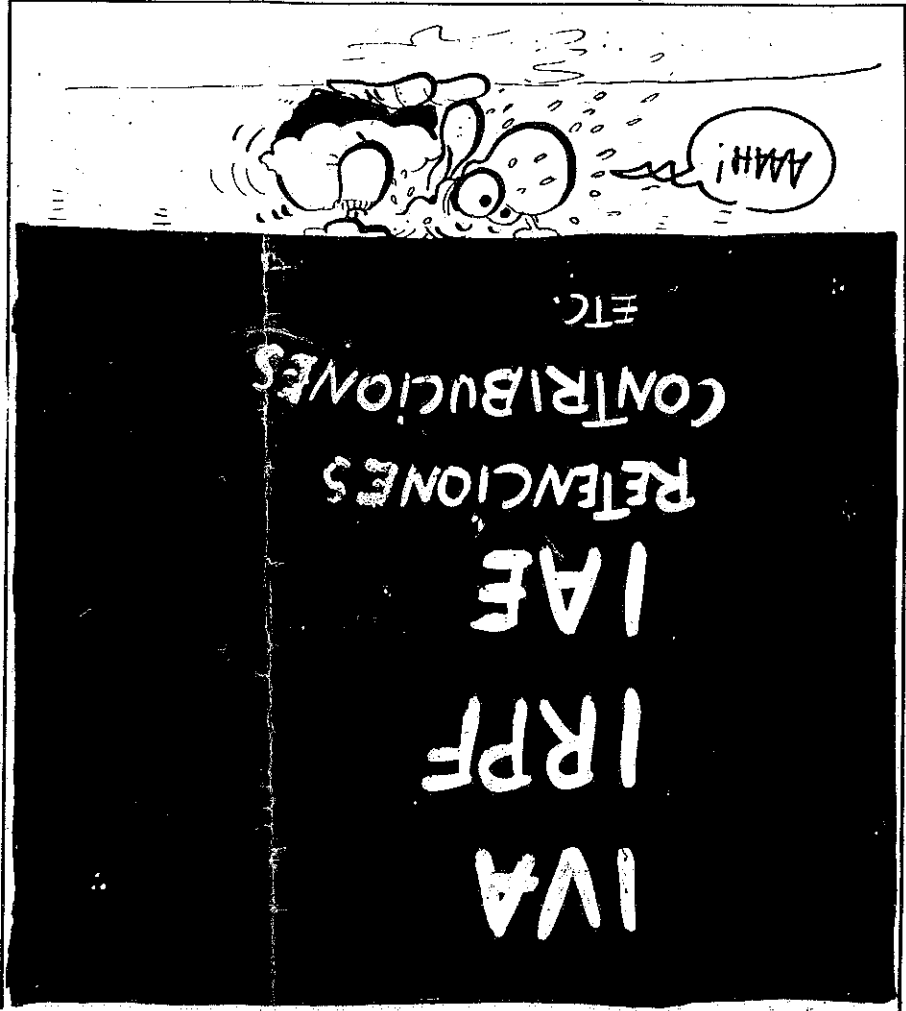
Hay falta de viviendas, malestar general, crece la inmoralidad, la delincuencia y la inseguridad ciudadana.

En otros países, las cosas no van mucho mejor: guerras interminables, hambre en el tercer mundo, desorden en Iberoamérica y en países excomunistas, racismo, neofascismo.

Hay una evidente falta de verdaderos estadistas; los políticos que gobiernan el mundo se han bien ganado el desprestigio: salta a la vista que no saben como resolver sus problemas.

Instituciones como la Comunidad Europea y la ONU, inmersas en burocracia y discusiones bizantinas, son incapaces de solucionar cuestiones que les afectan de lleno.

Se habían puesto esperanzas en Clinton y, ya al comienzo de su mandato, se vuelve atrás de las promesas hechas durante la campaña electoral. Quería hacer muchas cosas y enjuagar el déficit, pero no le salen las cuentas. Algo similar pasa en los demás países, todos más endeudados cada día y con dificultades incluso para pagar los intereses. Si no todos, muchos de estos problemas se podrían resolver fácilmente dando un radical golpe de timón a los sistemas fiscales.



La esclavitud fue considerada normal, ha que fue abolida. También se considera normal pagar impuestos. Pero tanto aquella como ésta tienen el mismo fin: aprovecharse del trabajo de los esclavos o de los contribuyentes de pretextos para defender el actual sistema fiscal hay tantos como hubo para defender la esclavitud. Pero lo cierto es que, en la práctica, debería respetarse lo que es de cada uno, para pagar el gasto público, recaudando el valor de los terrenos, que crea la sociedad.

